

El Espléndido Sacrificio

Into The Light @ <http://islam.itl.org.uk>

En todo el mundo los musulmanes celebran con gran sentimiento el festival de 'Eid al-adha' que conmemora el sacrificio ofrecido por Abraham. Los musulmanes creen que Dios probó a Abraham pidiéndole que sacrificase a su hijo y llegado el momento del sacrificio Dios proveyó un cordero como sustituto. Afirman que este hijo fue Ismael, no Isaac como menciona la Biblia (ver Génesis 22). Sin embargo, el Corán no establece si ese hijo fue Ismael o Isaac. Entre los primeros musulmanes hubo algunos que creyeron que fue Isaac, no Ismael, el protagonista del episodio.

Cuando se refiere a este incidente el Corán afirma que éste fue obviamente una prueba y que Dios libró a Abraham mediante un gran sacrificio. "Si, ésta era la prueba manifiesta. Le rescatamos mediante un espléndido sacrificio " (Corán 37: 106-107).

Los comentaristas musulmanes normalmente sostienen que este ' espléndido sacrificio' se refiere a la cabra que Dios proveyó para que fuera sacrificada en lugar del hijo de Abraham. Pero, ¿es acaso espléndido sacrificio una cabra comparada con el hijo de Abraham? Notemos que fue el

hijo, no Abraham, quien fue rescatado mediante la provisión de la cabra. Por lo tanto, 'el espléndido sacrificio' debe referirse a otro sacrificio para librar a Abraham mismo. Esto hace surgir una pregunta importante: ¿estaba Dios apuntando hacia el futuro hacia otro espléndido sacrificio?

En la Biblia estos incidentes quedan recogidos en gran detalle de principio a fin. Al estudiar su texto uno puede aprender el trasfondo de la prueba de Abraham. Uno también puede conocer el supremo sacrificio mediante el cual Dios ha rescatado no sólo a Abraham sino a todos quienes son fieles como Abraham. Aprendemos a través de este libro que Jesucristo, el Mesías de Dios, es quien ha sido hecho sacrificio y rescate del mundo entero. Juan el Bautista (conocido como Yaha en el Corán) dijo con respecto a Jesús: "Mirad! El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29). Juan dio este nombre a Jesucristo para destacar su rol de víctima de sacrificio, a semejanza del cordero de Abraham, aunque de mucho mayor valor que éste.

Jesús dijo: "...Abraham se gozó de que había de ver mi día; y lo vio y se gozó..." También dijo: "...antes de que Abraham fuera, yo soy!" (Juan 8:56 y 8:58). Hablando de sí mismo dijo: "...el Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir, y a

dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28).

Jesús ha sido presentado como sacrificio y como rescate en la Torah (la ley de Moisés, ver Exodo 12:43-46) en la Injil (el Evangelio de Cristo, ver Marcos 10:45) en el Zabur (los Salmos, ver Salmo 22) y en el Sahaife-anbia (los libros proféticos, ver Isaías 53).

También sabemos que la gente estaba esperando que Dios los redimiera del pecado y de la muerte mediante su poder potente. Por eso cuando apelaban a Dios lo hacían con palabras como éstas: "Oh Señor, Roca mía y Redentor mío" (Salmo 19:14). "Redímeme, oh Señor, Dios de verdad" (Salmo 31:5). "Tú, oh Señor, eres nuestro Padre, nuestro Redentor perpetuo es tu nombre" (Isaías 63:16).

La promesa de Dios

Dios hizo promesas a la gente que reflejan la provisión de un sacrificio mediante el cual serían rescatados: "De la mano del reino de la muerte los redimiré, los libraré de la muerte" (Oseas 13:14). "Yo los reuniré porque los he redimido; serán multiplicados tanto como lo fueron antes" (Zacarías 10:8).

Los hechos

Es un hecho incontrovertible que solamente Jesús puede ser considerado como aquel que, siendo capaz, llegó a ofrecerse a sí mismo como rescate por el mundo. Antes de su ascensión a los cielos, él explicó estas cosas de manera más clara a sus discípulos. Les dijo:

"estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: 'Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día, y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.'

Posteriormente los discípulos de Jesús, en respuesta a las instrucciones del Maestro, llevaron este mensaje a todo el mundo, predicando a Jesús como el Gran Sacrificio provisto por Dios mismo como nuestro rescate.

Una gran profecía

A continuación incluimos una profecía que el profeta Isaías registró aproximadamente setecientos años antes de la venida de Jesús:

"He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos (pues de tal manera estaba desfigurada su apariencia, que su aspecto no parecía el de un ser humano), así asombrará él a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado y entenderán lo que jamás habían oído."

"¿Quién ha creído nuestro mensaje y sobre quién se ha manifestado el brazo del Señor? Subirá cual renuevo delante de él, como raíz de tierra seca. No hay hermosura en él, ni esplendor ; le veremos mas sin atractivo alguno para que lo apreciemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ipero nosotros le tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios! Mas él fue herido por

nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas el Señor cargó en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como un cordero fue llevado al matadero; como una oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, no abrió su boca. Por medio de violencia y de juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte. Aunque nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca, el Señor quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la voluntad del Señor será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los poderosos repartirá el botín; por cuando derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el

pecado de muchos y orado por los transgresores" (Isaías 52:13 hasta el fin del capítulo y el capítulo 53 entero).

Aún existen copias del manuscrito hebreo de esta profecía que antecede

al nacimiento de Cristo. No hay nadie en toda la historia a quien estas palabras pudieran referirse excepto a Jesús: El es el espléndido sacrificio provisto por Dios. El texto hebreo está disponible en internet en <http://www.ao.net/~fmoeller/qum-44.htm>.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1995. Copyright. Publicada en España por Sociedades Bíblicas Unidas.



PO Box 112, OLDHAM
OL1 3FQ, UK
UK Reg. Charity No. 1082032

Email: info@itl.org.uk

©2004